



LA PARTICIPACIÓN DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS: UN ESTUDIO DE CASO

Participación cívica, social y universitaria entre los estudiantes de la Universidad Complutense de Madrid (UCM)

The participation of university students: a case study

CORAL HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, JOSÉ ANTONIO ALCOCEBA HERNANDO, LOUIS PIERRE PHILIPPE HOMONT
Universidad Complutense de Madrid, España

KEYWORDS

*Social participation
University participation
Citizen participation
High School students
Sustainable Development Goals
Case study
Complutense University*

ABSTRACT

Citizen participation is included by the United Nations as a privileged way to meet the Sustainable Development Goals of the 2030 Agenda. A quantitative study was conducted among the UCM students to analyse their citizen and university participation. The main results show that, although there is a good predisposition towards social and university involvement, participation in specific actions is a minority. The lack of information and ignorance of the options, together with the scarcely proactive attitude of young people seem to be the reasons for this lack of participation.

PALABRAS CLAVE

*Participación social
Participación universitaria
Participación ciudadana
Estudiantes universitarios
Objetivos desarrollo sostenible
Estudio de caso
Universidad complutense*

RESUMEN

La participación ciudadana se incluye como vía privilegiada por las Naciones Unidas para cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030. Se realizó un estudio cuantitativo entre los estudiantes de la UCM para analizar su participación ciudadana y universitaria, cuyos principales resultados evidencian que, aunque existe una buena predisposición hacia la implicación social y universitaria, la participación en acciones concretas es minoritaria. La falta de información y el desconocimiento de las opciones, junto con la actitud poco proactiva de los jóvenes parecen ser los motivos de esta falta de participación.

Recibido: 07/07/2022
Aceptado: 15/09/2022

1. Introducción: Participación social, juventud y ODS de la Agenda 2030

La participación ciudadana es un concepto amplio que agrupa un gran repertorio de preocupaciones e intereses de los miembros de una determinada comunidad (región, país, ciudad, grupo social, etc.). En su ámbito más general se refiere a la implicación de los ciudadanos en la toma de decisiones respecto a las políticas públicas que les afectan.

En esta acepción general, se trata de un tema de importancia creciente para la comunidad global y para la gestión pública de las instituciones supranacionales, regionales, nacionales y locales. Tanto es así que las Naciones Unidas (2015) mencionan la participación como una vía privilegiada para cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030. Específicamente, la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones se menciona como una de las metas clave de los Objetivos: ODS 16. Paz, justicia e instituciones sólidas (Meta 7); ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles (Meta 3); y ODS 5. Igualdad de género (Meta 5).

La implicación de los jóvenes en las políticas públicas que les afectan ha venido creciendo durante la última década, tal y como demuestra el Informe juventud en España 2020 (Instituto de la Juventud, 2021 Marzo) que estima porcentajes de interés político entre los jóvenes cercanos al 40% y prácticamente estables desde 2016. Según el mismo informe, los temas que preocupan a los jóvenes españoles afectan a muy distintos ámbitos, siendo el trabajo y la educación los más importantes, pero siguiendo con un amplio repertorio de intereses tanto en los temas tradicionalmente denominados materialistas (seguridad, vivienda y economía), como en los ‘nuevos’ temas postmaterialistas (la igualdad entre hombres y mujeres, el cambio climático, los derechos de los animales y los derechos LGTBIQ+).

Dentro del ámbito juvenil, la participación universitaria resulta un tema de especial importancia ya que, dada la extensión del acceso que los jóvenes actuales tienen a la educación superior y la repercusión que esta tiene en la formación de los ciudadanos, fomentar una cultura participativa en la universidad incide directamente en su proceso de madurez intelectual, contribuyendo a generar ciudadanos responsables, capaces llevar a cabo acciones que apoyen a sus comunidades (Dezelan y Svetlik, 2013).

Sin embargo, el interés político de los jóvenes no suele estar vinculado con una participación e implicación en la política institucional (partidos y organizaciones políticas formales) y su interés, con mayor frecuencia, sino con actividades no institucionales o de protesta (Albacete, 2014). Este interés centrado en las actividades no institucionales viene de antiguo y está abundantemente recogida en los diversos análisis sobre la participación juvenil. De hecho, ya en 2007, la Ley Orgánica de Universidades introducía la posibilidad de obtener reconocimiento académico por la participación de los estudiantes en actividades culturales, deportivas, de representación estudiantil, solidarias y de cooperación (Real Decreto 1393/2007, artículo 3.5) y, posteriormente, el Real Decreto 822/2021, de 28 de septiembre, en el que se establece la organización de las enseñanzas universitarias y del procedimiento de aseguramiento de su calidad, indica textualmente que los planes de estudios “deberán tener como referente los principios y valores democráticos y los Objetivos de Desarrollo Sostenible”, incluidos, obviamente, los relativos a la participación (artículo 4, apartado 2a) y previendo la obtención de un mínimo de seis créditos para procedimientos que guarden relación con “la participación del estudiantado en actividades universitarias de cooperación, solidarias, culturales, deportivas y de representación estudiantil” (artículo 10, apartado 9c).

En este sentido, en la investigación que aquí presentamos, dado que se trataba de jóvenes universitarios cursando estudios en la Universidad Complutense de Madrid, hemos incluido tanto actividades de participación institucional como actividades relacionadas con otros aspectos cívicos, lúdicos y deportivos, organizados en dos grandes bloques: la participación social, en la que se incluyen diversos tipos de actividades participativas tanto institucionales como no institucionales, y la participación universitaria, que abarca un amplio repertorio de actividades relacionadas con la vida universitaria.

Entre las actividades recogidas sobre la participación social del alumnado UCM se han incluido:

- Asociaciones y movimientos de voluntariado / ayuda social.
- Otros movimientos y acciones sociales y ciudadanos.
- Asociaciones y movimientos relacionados con aficiones (no deportivas): scouts, asociaciones culturales...
- Asociaciones y movimientos relacionados con el deporte (clubes deportivos, de fútbol...).

- Movimientos y acciones políticas.

Por otro lado, en las actividades recogidas en la participación universitaria se han incluido todos los órganos institucionales y asociativos de la UCM, así como un apartado genérico de “Otras actividades”. En concreto, se recogió el grado de participación en los siguientes tipos de actividad:

- Asociaciones de Estudiantes y participación estudiantil universitaria.
- Asociaciones / clubes deportivos de la UCM.
- Oficina para la Inclusión de Personas con Diversidad de la UCM (diversidad funcional, racismo, diversidad cultural...).
- Voluntariado Complutense UCM.
- Unidad de Igualdad de la UCM (feminismo y temas de género).
- Cooperación al Desarrollo UCM.
- Otras actividades de participación universitaria.

2. Metodología

Para conocer de primera mano las visiones del alumnado UCM sobre la participación social y universitaria se utilizó un diseño cuantitativo basado en una encuesta universal de respuesta voluntaria al conjunto del alumnado UCM (71.702 alumnos), con la colaboración del Observatorio del Estudiante de la UCM.

El cuestionario fue implementado mediante un formulario de Google Forms y enviado a los estudiantes vía correo electrónico. El trabajo de campo tuvo lugar entre el 1 y el 22 de febrero de 2022 y se recogieron un total de 2.893 respuestas válidas, después de los procesos de depuración, codificación y control de coherencia interna. De dichas respuestas válidas, el 95,5% correspondió a alumnos de estudios oficiales y el 4,5% a alumnos de estudios no oficiales (Universidad de mayores; Títulos propios y Otros estudios – idiomas, monográficos, etc.). Este último grupo de estudios no oficiales tuvo que ser excluido de la explotación final de resultados, ya que carecíamos de los datos socio-estadísticos necesarios para establecer su representatividad.

Finalmente, la muestra analizable quedó constituida por 2.764 individuos, cifra que arroja un error muestral máximo de $\pm 1,83\%$ para un 95% de nivel de confianza y del $\pm 2,41\%$ para un 99% de nivel de confianza, ambos calculados para la opción más desfavorable de $p = q = 50\%$.

Finalmente, se procedió a ponderar los resultados por Rama de estudios, Tipo de Titulación y Género, para garantizar la representatividad de la muestra respecto al conjunto del alumnado UCM.

El grado de interés en la participación se recogió a través de escalas, en las que, para la participación social, se medían los siguientes escenarios:

- Participación activa: He participado activamente en sus actividades.
- Participación ocasional: Estoy al tanto y he participado ocasionalmente en alguna actividad.
- Participación online: He prestado mi firma o mi apoyo online, pero no he participado realmente.
- No participación.

Respecto a la participación universitaria, la escala utilizada recogía tanto el conocimiento de los órganos institucionales de participación estudiantil como los grados de participación y el interés en participar, como medidas de la integración del alumnado en la vida universitaria complutense al margen de las actividades puramente académicas.

La escala contemplaba las siguientes opciones de participación:

- Participación: Participo/He participado alguna vez.
- Conocimiento no participativo: La conozco pero no he participado.
- Interés: No la conozco, pero podría interesarme participar.
- Desinterés: No me interesa / No participaría en ella.

3. Objetivos

Dentro del proyecto general de investigación sobre la virtualización y participación universitaria, se plantearon dos objetivos específicos relativos a la participación y el compromiso cívico del alumnado UCM.

En primer lugar, se trataba de obtener datos cuantitativos actualizados sobre su grado de involucración y participación en proyectos de compromiso cívico, ciudadano y social, con el fin de

diseñar modelos participativos más próximos al habitus de las y los estudiantes, fomentando así su compromiso

En segundo lugar, se pretendía determinar el grado de conocimiento y participación del alumnado UCM en los órganos institucionales de participación, para tratar de establecer su motivación e interés en los temas relativos al compromiso y la responsabilidad social universitaria (RSU); el fin último de este objetivo era el de diseñar modelos de participación universitaria más próximos a los intereses e inquietudes de las y los estudiantes.

En este capítulo se ofrecen los datos preliminares para el análisis general de estos dos grandes objetivos, pero sin llegar aún a establecer un diagnóstico de situación y plan de actuación, ya que la investigación aún está en proceso.

4. Resultados

En este apartado ofrecemos un breve análisis de los principales resultados ponderados de la encuesta realizada, lo que nos permite realizar extrapolaciones al conjunto del alumnado UCM.

4.1. Participación en actividades ciudadanas, cívicas y sociales

Tal y como se ha mencionado en la introducción y en el apartado metodológico, la encuesta recogía el grado de participación del alumnado UCM en una serie de actividades que guardaban relación con el compromiso social de estos jóvenes universitarios.

Las tasas de participación resultan sorprendentes, con casi un 80% de alumnos y alumnas que ha tenido algún tipo de participación en al menos una de las actividades sociales propuestas en el cuestionario. El 42,5% declaró haber participado activamente en alguna de ellas; el 49,8% lo hizo ocasionalmente y el 40,1% prestó su apoyo o firma online.

Con respecto a las actividades concretas en las que participaron, casi la mitad de los alumnos UCM tuvo algún tipo de participación en actividades de carácter social (47% en promedio), lo que supone un incremento significativo respecto a las tasas de participación juvenil recogidas en los datos INJUVE (2020), que arrojaban cifras algo inferiores al 40%. Esto podría deberse, por un lado, al tipo de colectivo (estudiantes universitarios) ya que según se indica en el propio informe del INJUVE, existe una correlación directa entre el nivel de estudios y el grado de preocupación e interés por los temas sociales y políticos. Pero tampoco podemos descartar el impacto que haya podido tener la situación pandémica que ha tenido lugar entre la recogida de datos del INJUVE y la actual encuesta al alumnado UCM. Durante la pandemia y la actual etapa post-pandémica se está produciendo un incremento significativo de las situaciones de emergencia social, ante las que son numerosas las organizaciones y asociaciones juveniles que han prestado y siguen prestando su ayuda (bancos de alimentos, apoyo a mayores que viven solos, cuidado y atención a personas dependientes, etc.).

De hecho, tal y como se puede ver en la figura 1, las asociaciones y movimientos de voluntariado y ayuda social fueron las actividades que recogieron mayores tasas de participación: casi dos tercios de los alumnos UCM tuvieron algún tipo de participación en ellas. Además, este tipo de actividades fueron las que recogieron una mayor participación activa y ocasional (el 19% de los jóvenes declaró haber participado activamente en ellas; el 24,5% tuvo participación ocasional y otro 20,1% participó por medios online).

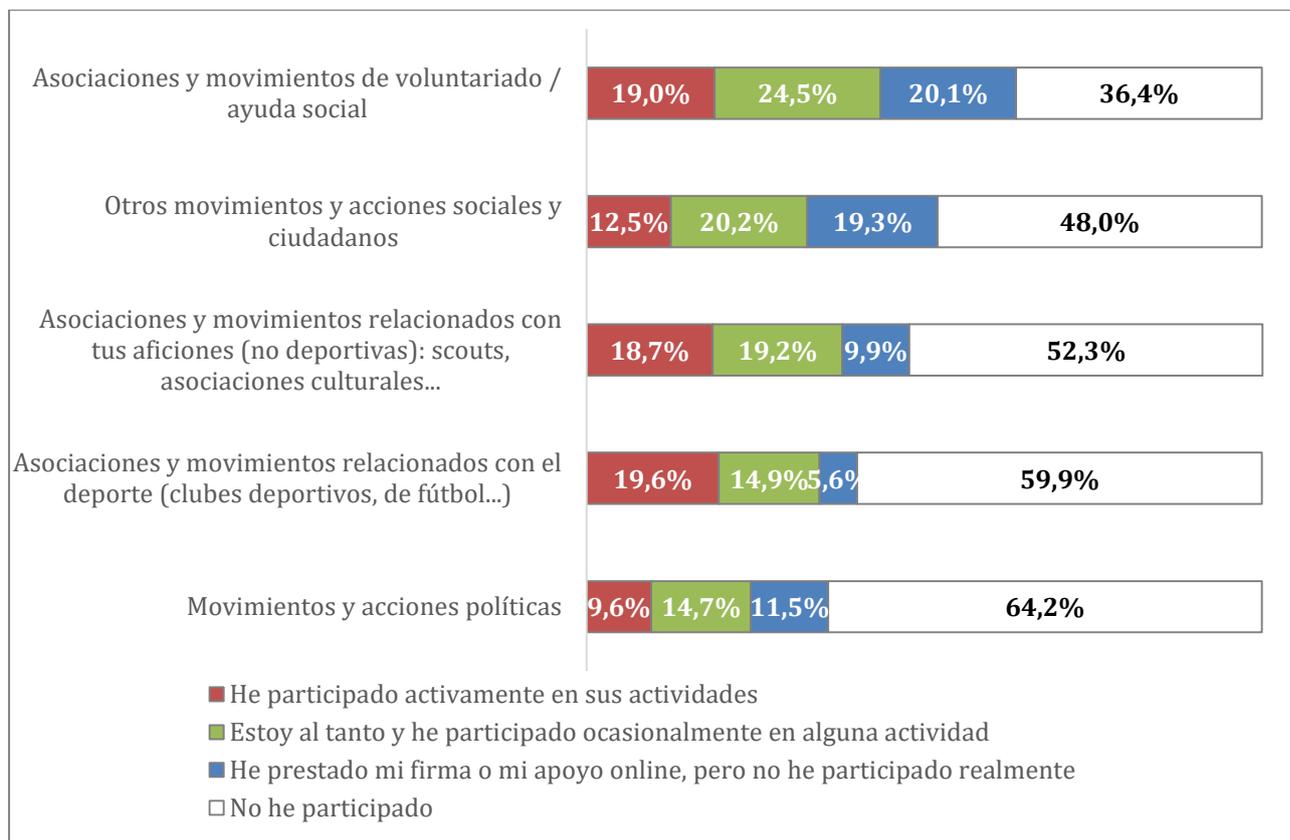
En segundo lugar, probablemente también bajo la influencia de la situación pandémica y post-pandémica se sitúan el resto de los movimientos y acciones sociales y ciudadanas, en las que algo más de la mitad del alumnado UCM tuvo algún tipo de participación. En este caso, sin embargo, la participación activa fue significativamente inferior (12,5%), decantándose la mayoría por la participación ocasional (20,2%) u online (19,3%).

Estos datos apuntan a un colectivo estudiantil altamente implicado en cuestiones sociales, que no dudan en contribuir con su participación en actividades que redunden en el beneficio de su comunidad, aunque solo sea de forma ocasional o prestando su apoyo online a campañas e iniciativas cívicas y ciudadanas (García-Albacete, 2014).

La participación en actividades lúdicas, culturales y deportivas se situó alrededor del 40%. Como era de esperar en este tipo de actividades que se vinculan más con lo experiencial, la participación online se redujo considerablemente (9,9% para las actividades lúdicas y 5,6% para las deportivas), siendo la participación mayoritaria de tipo activo (sobre todo para las actividades deportivas, 19,6%) y ocasional (sobre todo para las lúdicas, 19,2%).

Por último, la participación en movimientos políticos institucionales fue la que obtuvo tasas más bajas de participación: casi dos tercios de los alumnos UCM (64,2%) no participaron en este tipo de actividades y, cuando lo hicieron, por lo general fue de forma ocasional (14,7%) u online (11,5%), con porcentajes de participación activa inferiores al 10%. Se confirman así tanto los resultados obtenidos en el informe INJUVE (2020), como en los múltiples estudios relacionados con la involucración de los jóvenes en los órganos institucionalizados de participación política (Blais *et al.*, 2004; García-Albacete, 2019; Sloam, 2007).

Figura 1. Participación social del alumnado UCM



Fuente: Elaboración propia. Encuesta Virtualización y participación universitaria. 2022.

4.2. La participación en la encuesta como indicador de la participación universitaria

Además de medir la participación social de los jóvenes en términos generales, la investigación realizada pretendía abundar sobre el ámbito más específico de la participación universitaria, para lo que se dedicó un apartado específico del cuestionario, que recogía las actividades previstas por la UCM para la participación estudiantil.

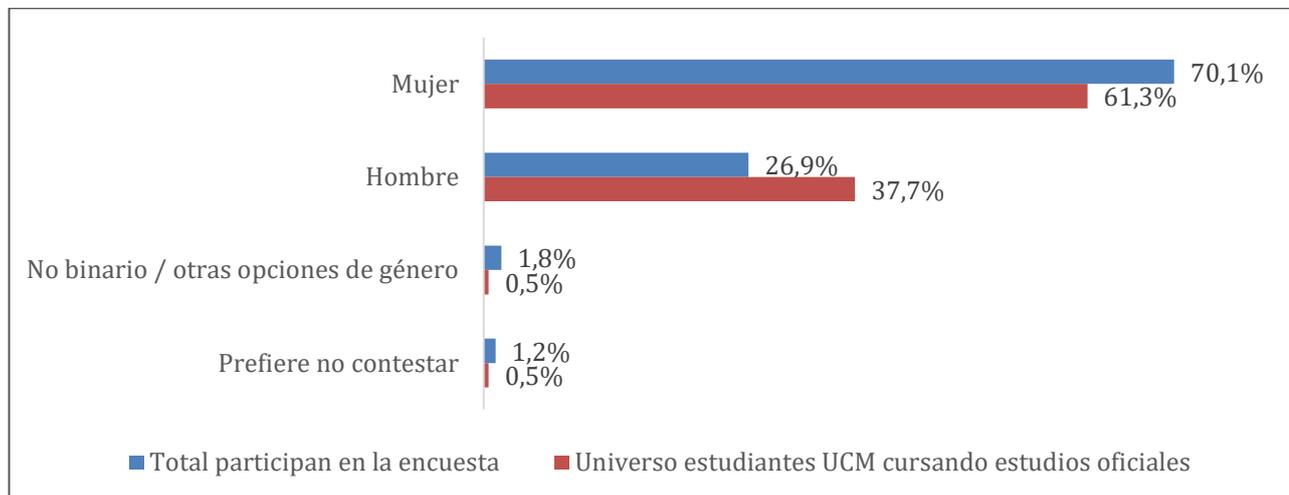
Sin embargo, antes de entrar en el análisis pormenorizado de estos canales institucionales, consideramos necesario revisar el interés por participar en esta encuesta sobre participación social y universitaria, lanzada por dichos canales institucionales a todo el conjunto del alumnado UCM; las tasas de participación constituyen, desde nuestro punto de vista, un primer indicador del grado de involucración de los distintos perfiles de alumnos en los asuntos que tienen que ver con la universidad.

Las dos variables clave, que posteriormente fueron utilizadas como factor de ponderación, el Tipo de estudios (Grado, Doble Grado, Máster y Doctorado) y la Rama de estudios (Científicas, De la Salud, Ingenierías y Arquitectura por un lado y Ciencias Sociales y Humanidades por otro) presentaban tan solo pequeñas desviaciones entre Universo y Muestra, inferiores en todos los casos al 3%, lo que garantizaba una sólida representatividad de los resultados obtenidos.

Sin embargo, cuando descendemos a categorizaciones más específicas, como la declaración de Género o el Tipo de titulación según la rama de estudios, se observaron diferencias significativas en la disposición a participar en la encuesta, que a continuación pasamos a detallar.

La figura 1 ilustra los porcentajes de participación de los estudiantes en función de su género, evidenciando una tasa de respuesta significativamente mayor entre las mujeres (114%) que entre los hombres (71%). Es decir, en cuestión de género, la participación del alumnado UCM no difiere de la de otros colectivos de jóvenes, ya que dicha mayor participación femenina se observa igualmente tanto en los datos INJUVE (2020) como en otras investigaciones publicadas sobre participación juvenil.

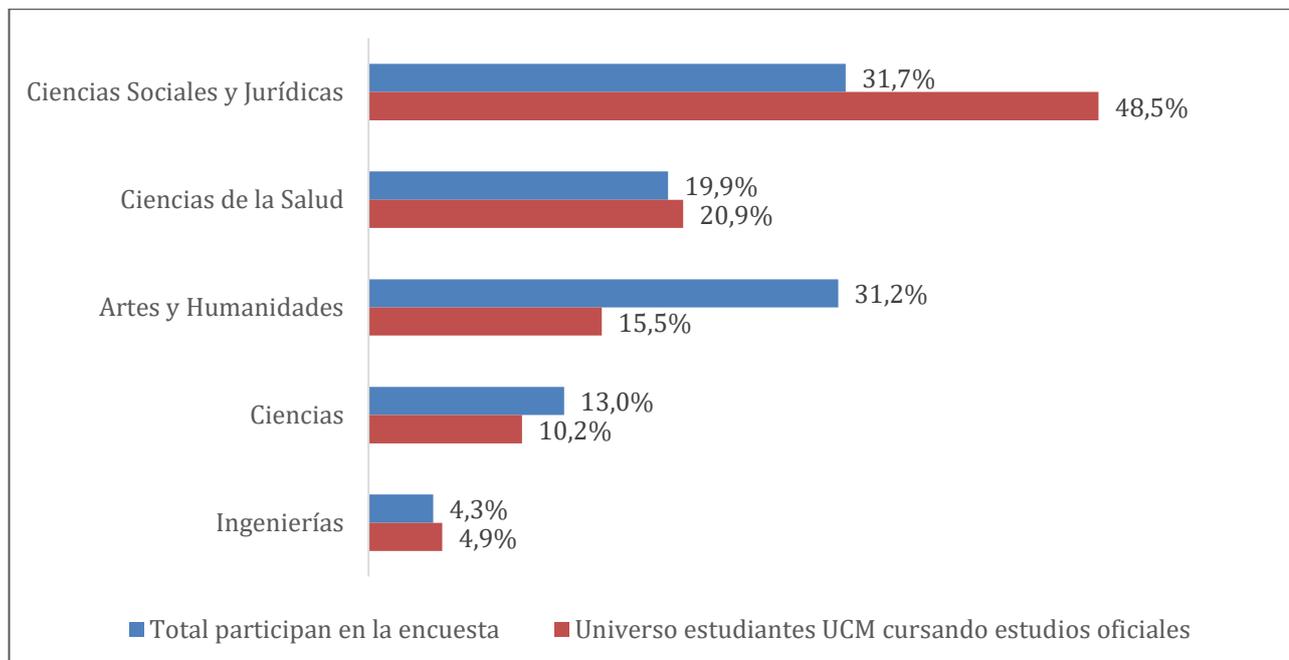
Figura 2. Participación en la encuesta según Género



Fuente: Elaboración propia. Encuesta Virtualización y participación universitaria. 2022.

En la figura 3 se muestran los porcentajes de participación en la encuesta por Rama y Tipo de titulación. Los resultados muestran una significativa mayor participación de los alumnos y alumnas de Artes y Humanidades y de Ciencias (tasas del 201% y del 127% respectivamente), que contrasta con los resultados obtenidos en Ciencias Sociales y Jurídicas, cuya participación resultó muy inferior a su peso poblacional (tasa del 65%).

Figura 3. Participación en la encuesta según Rama y Tipo de Titulación



Fuente: Elaboración propia. Encuesta Virtualización y participación universitaria. 2022.

Esta falta de participación de los y las estudiantes de Ciencias Sociales y Jurídicas afecta a todas las subramas de estudios consideradas (Ciencias Jurídicas, Laborales y Empresariales; Ciencias de la Comunicación e Información; Ciencias Sociales; Otras Ciencias Sociales y Jurídicas), todas ellas con

tasas de participación entre el 61% de Ciencias Jurídicas, Laborales y Empresariales, y el 67% de Otras Ciencias Sociales y Jurídicas.

Estos resultados contrastan, como veremos en el punto siguiente, con la participación en las actividades institucionales que la UCM pone a disposición del alumnado, en las que las diferencias de participación por Rama y Tipo de titulación no arrojaron apenas diferencias significativas.

4.3. La participación universitaria en las actividades institucionales de la UCM

Como ya se ha mencionado, el segundo objetivo específico en cuanto a participación trataba de recabar información sobre el conocimiento que el alumnado UCM tenía sobre los canales institucionales de participación estudiantil y sobre su grado de participación en ellos, con el fin de obtener información que sirviera para lograr una mayor implicación e integración universitarias.

La práctica totalidad de los y las alumnas UCM conoce al menos una de las actividades institucionales recogidas en el cuestionario (94,1%), con apenas un 5,9% que declara no conocer ni estar interesado en ninguna de ellas. Cabe destacar que el grupo menos involucrado en la participación estudiantil universitaria corresponde a estudiantes de Máster; se trata de un grupo que, en su mayoría, apenas pasarán un único curso en nuestra universidad, lo que podría explicar su menor grado de interés en participar en sus actividades.

En los datos globales sobre participación, y como era lógico esperar, se observa que existe una estrecha correlación entre conocimiento y participación en actividades de la vida universitaria y tiempo de permanencia en la universidad. En este sentido, las y los estudiantes que llevan un año o menos en la UCM son los que en mayor medida dicen no conocer algunas actividades, aunque podrían estar interesados en participar en ellas; por el contrario, quienes llevan cuatro o más cursos son los que muestran un mayor grado de conocimiento del repertorio de actividades participativas ofrecidas por la UCM y los que en mayor medida han participado en ellas en alguna ocasión.

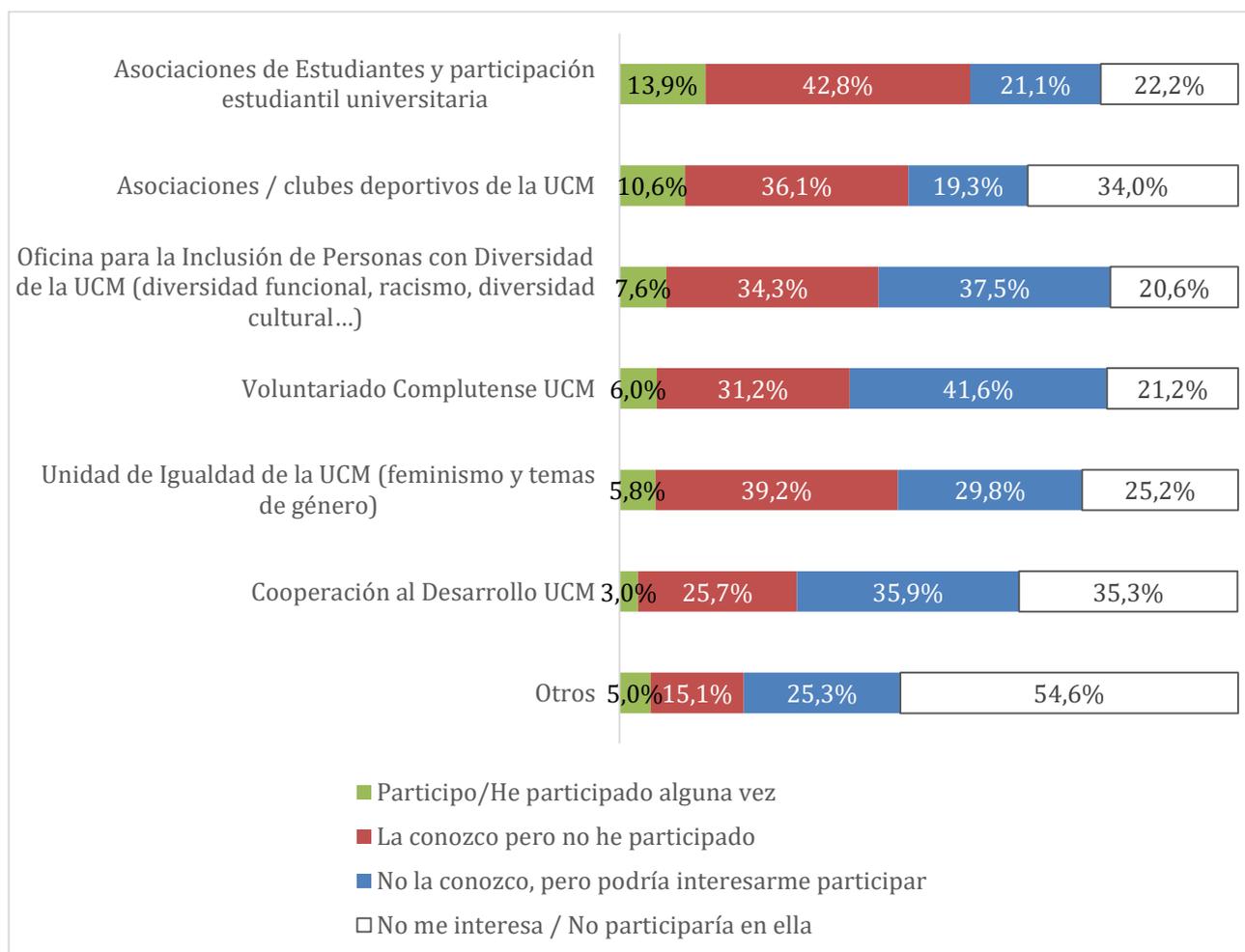
En cuanto al conocimiento y participación de los canales institucionales de participación, en primer lugar, destacan los bajos porcentajes obtenidos en cuanto a participación activa en sus actividades concretas: la tasa más alta de participación apenas ronda el 14% de estudiantes que participan o han participado en una actividad concreta. También destacan los altos porcentajes de desinterés (la suma de quienes conocen la actividad, pero no han participado y los no interesados en participar), superiores en todos los casos al 50% y que llegan hasta un máximo del 70% en alguna actividad concreta.

Tal y como se puede apreciar en el Gráfico 4, las Asociaciones de Estudiantes y de Participación estudiantil universitaria son los canales más conocidos (el 56,7% dice conocerlas) y con mayor participación del alumnado complutense (13,9% dice estar participando o haber participado en sus actividades). En segundo lugar, se sitúan las Asociaciones y clubes deportivos de la UCM, conocidos por un 46,7% y con un 10,6% de participantes. El resto de los canales considerados se mueven alrededor del 30%-40% de conocimiento, pero con una participación inferior al 10% en todos los casos. Entre ellas cabe mencionar el caso de la Unidad de Igualdad de la UCM (feminismo y temas de género) que parece haber hecho una mayor labor de difusión, situándose entre los canales institucionales más conocidos (45%), pero que no ha logrado alcanzar tasas significativas de participación (únicamente un 5,8% dice participar o haber participado en sus actividades).

Otro punto interesante del análisis lo constituyen los canales que no eran conocidos por el alumnado, pero que, por su nombre, despertaban un cierto interés en participar en sus actividades. En esta situación se encuentran el Voluntariado Complutense UCM (un 41,6% no lo conocía, pero podría estar interesado en participar en sus actividades); la Oficina para la Inclusión de Personas con Diversidad de la UCM (un 37,5%) y la Cooperación al Desarrollo UCM (un 35,9%).

Por último, cabe destacar que existen algunos canales que polarizan la opinión de los y las alumnas UCM, como el caso de las Asociaciones y clubes deportivos, que aunque se situaba entre los más conocidos y con mayor participación, también son los canales que ostentan un mayor grado de rechazo por una parte del alumnado, con un 34% que declara no estar interesado y en el que no participaría. En una situación similar está la Cooperación al Desarrollo UCM, que se encontraba entre los canales poco conocidos pero que despertaban el interés de cierto grupo de estudiantes, pero que también genera el desinterés y rechazo de una parte importante del alumnado (35,3% "No me interesa / No participaría en ella").

Figura 4. Participación universitaria del alumnado UCM



Fuente: Elaboración propia. Encuesta Virtualización y participación universitaria. 2022.

4.4. Motivaciones y frenos a la participación universitaria

Como ya se ha comentado al inicio de este capítulo, presentamos aquí los primeros resultados de esta investigación, que aún está en proceso de análisis más detallado. En concreto, la motivación y los perfiles motivacionales del alumnado es uno de los apartados en que aún se sigue trabajando, ya que resulta un tema importante de cara a la construcción de posibles alternativas que incidan positivamente en la participación estudiantil universitaria. Pese a ello, no podemos dejar de incluir aquí los resultados globales sobre las motivaciones y los frenos que fomentan o impiden, a juicio del alumnado, su participación en la universidad.

Dado que los índices de participación han resultado claramente bajos, empezaremos comentando estos últimos: las barreras que los y las estudiantes declaran tener para su participación. El motivo más mencionado resulta ser el más banal y la respuesta “comodín” a la que se suele recurrir cuando no se desea profundizar en un tema: la falta de tiempo (58,5%).

En segundo lugar, aparece una respuesta mucho más interesante y que ofrece mayores posibilidades de cara al diseño de futuras actuaciones: “Porque no tengo suficiente información sobre las formas de participación universitaria” (34,9%). Se trata además de una respuesta coherente en su porcentaje con la proporción de alumnos y alumnas que decían no conocer determinados canales, pero podrían tener interés en participar en sus actividades.

La tercera categoría por porcentaje de respuestas, “porque nunca me lo he planteado seriamente”, abunda en la anterior y parece corroborar la idea de que la información sobre las actividades desarrolladas en los canales institucionales de la UCM no parece motivar suficientemente al alumnado como para despertar su interés y lograr su participación.

El resto de argumentos por los que los y las alumnas UCM declaran no participar en las actividades ofrecidas obtienen porcentajes mucho más bajos que las tres anteriores y se refieren, por un lado, a

elecciones individuales vinculadas al perfil psico-social de los y las estudiantes (“Porque prefiero hacer otras cosas con mis amigos y compañeros”, 16,4%; “Porque prefiero hacer las cosas por mí mismo/a”, 6,7%) y por otro, al mero desinterés en las actividades de participación universitaria (“Por comodidad y/o desinterés”, 16,1%)

En cuanto a las razones por las que los alumnos se sienten inclinados a participar, en primer lugar y coherentemente con el perfil general de participación social del alumnado UCM comentado en apartados anteriores, se sitúa el deseo de realizar una contribución solidaria a la sociedad (“Para sentirme útil ayudando a los demás”, 44,8%). En segundo lugar, se sitúan motivaciones que guardan relación con el proceso de socialización universitaria y con la satisfacción personal (“Para conocer gente que piensa como yo”, 38,7%; “Para emplear mi tiempo libre en actividades que me gustan”, 37,6%).

Si comparamos estos resultados con los obtenidos en el sondeo “Jóvenes: Satisfacción personal, participación asociativa y voluntariado” realizado por el INJUVE en el año 2014, se observa un importante crecimiento de los motivos de solidaridad social, que probablemente tengan que ver, de nuevo, con las situaciones de emergencia social derivadas de la situación pandémica y post-pandémica que vivimos actualmente en España.

Las motivaciones que tienen que ver con la involucración en los procesos de toma de decisiones sociales y universitarias tienen un peso mucho menor y solo son motivadoras para una pequeña parte del alumnado (“Para defender mejor los derechos y funcionamiento universitarios”, 29,6%; “Para satisfacer mis inquietudes políticas y sociales”, 23,9%).

5. Discusión

La participación juvenil –y dentro de ella, la universitaria– ha sido un tema recurrente en la investigación académica y científica, como ya se ha venido mencionando a lo largo de este capítulo. De entre las numerosas corrientes teóricas que han abordado el tema, destacamos el enfoque de Robert Hart, que ya en 1992 describió de forma precisa las posibles formas de participación de los niños y jóvenes en los procesos de decisión que les afectan. Su enfoque ha sido ampliamente utilizado y está en la base de muchos enfoques teórico-prácticos posteriores, utilizados por grandes instituciones dedicadas a la infancia y la juventud, como es el caso de UNICEF y otros organismos internacionales de reconocido prestigio.

El modelo de Hart se organiza en forma de escala de intensidad de la participación juvenil, partiendo de lo que él denominaba no participación (o simulación de participación), en la que agrupa las categorías: *Manipulación*, en la que los jóvenes repiten las consignas de los adultos sin llegar a comprenderlas; *Decoración*, cuando los jóvenes son utilizados para reforzar una determinada causa, pero sin tener mucha idea de lo que en realidad están apoyando; y *Tokenismo* que hace referencia a aquellos casos en los que aparentemente se les da voz a los niños y jóvenes, pero en realidad tienen poca o ninguna elección sobre el tema o el estilo de comunicarlo, y poca o ninguna oportunidad de formular sus propias opiniones.

A partir de ahí, la escala continúa con las estrategias que Hart considera que sí suponen una participación real de los jóvenes, y que se subdividen en las categorías: *Asignación informada*; *Consulta e información*; *Decisión compartida pero iniciada por los adultos*; *Decisión iniciada y dirigida por los jóvenes*; *Decisión de los jóvenes compartida con los adultos*.

Al contrastar los resultados de la investigación entre el alumnado UCM con el enfoque de Hart (1992), se observa que la mayoría de los canales de participación institucional ofertados se sitúan en los puntos que sí suponen una actividad participativa, pero que, según el modelo de Hart, están en los niveles más bajos de la escala de participación: *Asignación informada* y *Consulta e información*.

En estas dos categorías podrían encuadrarse los canales *Oficina para la Inclusión de Personas con Diversidad de la UCM*; *Voluntariado Complutense UCM*; *Unidad de Igualdad de la UCM*; *Cooperación al Desarrollo UCM* y *Asociaciones y clubes deportivos*. En todos ellos, si bien se trata de canales que ofrecen una participación “real” del alumnado, los términos y condiciones de su participación son fijados institucionalmente y el papel del alumnado es pasivo en cuanto a la toma de decisiones.

- *Asignación informada*: 1. Los jóvenes entienden las intenciones del proyecto; 2. Saben quién tomó las decisiones relativas a su participación y por qué; 3. Tienen un papel significativo (y no meramente 'decorativo'); 4. Se ofrecen como voluntarios para el proyecto después de que se les aclara su contenido.

- *Consulta e información.* El proyecto está diseñado y dirigido por adultos, pero los jóvenes entienden el proceso y sus opiniones son tratadas con seriedad (aunque no lleguen a tener una influencia efectiva en la toma de decisiones).

Tomando como punto de partida el modelo de Hart, años más tarde Laura Lundy (2007) trabajó en las posibilidades de aplicación del modelo y en los requisitos necesarios para lograr una participación efectiva de los jóvenes en la ciudadanía, enunciando los factores necesarios para fomentar su involucración en las decisiones que les afectan. Lundy establecía cuatro factores fundamentales que modelan y condicionan la participación: *Espacio* (los jóvenes deben tener oportunidades seguras e inclusivas para formar y expresar sus puntos de vista); *Voz* (Se debe facilitar a los jóvenes que expresen su punto de vista); *Audiencia* (Su punto de vista debe ser escuchado); e *Influencia* (se deben establecer actuaciones que reflejen que se ha tenido en cuenta su punto de vista).

De nuevo, los postulados de Lundy han sido referente para el diseño de actuaciones de grandes instituciones internacionales para la juventud y la infancia. De hecho, en la Declaración de Bergen (2016), firmada por asociaciones estudiantiles de todo el mundo, se recogen los mismos postulados de Lundy, hablando de la necesidad de crear estructuras inclusivas y democráticas en las que los estudiantes tengan la oportunidad de participar y de estar representados a través de asociaciones y agrupaciones estudiantiles, que deben ser protegidas institucionalmente para garantizar que la voz de los estudiantes esté presente en todos los niveles de gobernanza dentro de la universidad, convirtiéndolos en miembros de pleno derecho en su propia educación.

Sin embargo y pese a todos esos esfuerzos, tal y como explica Fernández de los Ríos (2021) en su tesis doctoral, la literatura científica muestra que existe “una baja implicación del estudiantado en el funcionamiento de las universidades” que “tiene sus raíces, entre otros motivos, en las dificultades para su participación activa en el gobierno de la universidad, entre las que se encuentran las de índole normativo y legislativo.”

Los resultados de la investigación realizada entre el alumnado UCM corroboran esta visión de Fernández de los Ríos. Nos encontramos ante un colectivo que, salvo pequeñas minorías, no llega a involucrarse activamente en las actividades de los canales institucionales de participación universitaria.

Como hemos visto en el capítulo de resultados, parte de esta falta de interés puede deberse en parte al desconocimiento (recordemos que las tasas de desconocimiento fluctúan entre el 20 y el 40% según el tipo de actividad), pero también, entre las posibles causas podría estar su falta de adecuación a los postulados de Hart (1992) y Lundy (2007).

De nuevo, los canales *Oficina para la Inclusión de Personas con Diversidad de la UCM; Voluntariado Complutense UCM; Unidad de Igualdad de la UCM; Cooperación al Desarrollo UCM y Asociaciones y clubes deportivos*, que puntuaban bajo en la escala de Hart, también presentan carencias en los factores de Lundy: si bien constituyen *Espacios* seguros e inclusivos en los que formar y expresar sus puntos de vista, no dan *Voz* al alumnado – que se limita a apoyar sus actividades y participar de ellas – ni, por tanto, proporcionan canales de *Audiencia* para sus puntos de vista, ni les aportan *Influencia* en los procesos de toma de decisiones.

Refuerza esta hipótesis el hecho de que sean las *Asociaciones de estudiantes y de participación estudiantil universitaria*, las que recogen una mayor participación e involucración del alumnado, con uno de los porcentajes más bajos de rechazo, siendo al mismo tiempo el canal que mejor puntúa tanto en la escala de Hart como en los factores de Lundy:

- Se sitúan en el escalón intermedio de la escala de Hart, el de *Decisión compartida pero iniciada por los adultos*, por encima del resto de canales considerados.
- Constituyen un *Espacio* seguro e inclusivo en el que formar y expresar sus puntos de vista.
- Dan *Voz* a sus participantes, fomentando la expresión y el debate sobre los diversos puntos de vista.

Sin embargo, aunque proporcionan un canal de *Audiencia* sobre sus puntos de vista y tienen una cierta *Influencia* en la toma de decisiones que afectan a los y las estudiantes, lo hacen de forma limitada, tanto por la proporción de alumnado que desconoce sus actividades y funcionamiento (21,1%), como por los que, aun conociéndolas, no está interesado en ellas (22,2%).

En resumen, todo parece indicar que los canales institucionales para la participación del alumnado complutense aún tienen un largo camino por recorrer para lograr una involucración más activa de los y las estudiantes. Deberán dar a conocer mejor sus actividades entre quienes llegan por primera vez a

la universidad y mostrar más claramente cuál es su papel en el funcionamiento de la institución universitaria y en los procesos de toma de decisiones que afectan al alumnado, especialmente a la hora de proporcionar voz a los y las estudiantes y de difundir dicha voz, haciendo más consciente al alumnado de su capacidad de influencia en los procesos de toma de decisiones.

6. Conclusiones

Los resultados de la encuesta realizada evidencian que el alumnado UCM constituye un colectivo juvenil altamente comprometido con la sociedad en la que viven, sobre todo, con los aspectos más solidarios y de apoyo a los colectivos más desfavorecidos: casi dos tercios de los y las alumnas UCM participaron, en alguna medida, con asociaciones y movimientos de voluntariado y ayuda social, ya fuera activamente (19%), ocasionalmente (24,5%) o prestando su apoyo o su firma online (20,1%).

Esta actitud proactiva del alumnado está en concordancia con los ODS de la agenda 2030 y supone una mejora sustancial respecto a las mediciones realizadas por el INJUVE en años anteriores, previos a la pandemia COVID-19. De hecho, todos los datos parecen indicar que la pandemia ha tenido un fuerte impacto positivo en la participación e involucración social de este grupo de jóvenes, que han reaccionado a las múltiples situaciones de emergencia social causadas por ella.

Sin embargo y, en consonancia con los datos obtenidos en otras investigaciones con jóvenes, su implicación en los canales políticos institucionales sigue siendo una asignatura pendiente: la participación e interés del alumnado UCM en movimientos, asociaciones y partidos políticos es la más baja de entre todas las actividades sociales y ciudadanas consideradas y, cuando se produce, suele ser de forma ocasional o de apoyo online sin participación directa en este tipo de actividades (que resultó inferior al 10%).

La alta participación cívica del alumnado UCM contrasta fuertemente con sus bajas tasas de participación universitaria a través de los canales institucionales y órganos de participación, en los que únicamente grupos minoritarios se involucran activamente. De hecho, como hemos ido mostrando a lo largo de este capítulo, las actividades previstas por la UCM para la participación de los alumnos apenas alcanzan a involucrar activamente a un 10% de los y las estudiantes.

A diferencia de lo que ocurría con la participación social, en general, los datos recogidos sobre participación universitaria corroboran lo ya analizado por otros autores (Albacete, 2014; García-Albacete, 2019; Fernández de los Ríos, 2021), con una mayor participación femenina, que también se da entre quienes llevan más tiempo en la universidad y entre quienes cursan estudios de Artes y Humanidades o de Ciencias, en detrimento de los estudiantes de Máster (que, por lo general, solo pasan un curso en nuestra universidad y que están más orientados a su carrera profesional que a la vida universitaria) y el alumnado de Ciencias Sociales y Jurídicas; ambos colectivos ostentan las tasas más bajas de participación universitaria observadas en la investigación.

A falta de un análisis en profundidad sobre los aspectos y perfiles motivacionales de la participación universitaria, que aún está en proceso, los primeros resultados parecen indicar que la institución universitaria no está logrando movilizar a los y las estudiantes hacia una participación más activa en la universidad. Al menos, así parecen indicarlo los principales motivos de no participación aducidos: la falta de tiempo (qué sin embargo sí parecen encontrar para actividades sociales), la falta de información efectiva sobre las actividades que se llevan a cabo, o el no habérselo planteado seriamente. Estas dos últimas razones parecen apuntar a una deficiente capacidad de la institución para comunicar el interés y la importancia de sus actividades participativas.

En la revisión de los canales de participación que la UCM ofrece a su alumnado respecto a los modelos de participación juvenil enunciados por Hart (1992) y Lundy (2007) podría estar, al menos, parte de la confirmación de esta hipótesis, explicando la falta de interés en participar a través de los canales institucionales previstos para ello, ya que todos ellos parecen deficitarios en cuanto a su capacidad para dar voz a los y las estudiantes para expresar sus puntos de vista, para proporcionarles una audiencia adecuada y, derivada de ella, una influencia relativa en los procesos de toma de decisiones.

A la vista de estos resultados, parece que la UCM, al igual que el resto de instituciones universitarias, aún tienen un largo camino que recorrer a la hora de involucrar a su alumnado de forma efectiva en los procesos de toma de decisiones que afectan a su etapa universitaria y que, según la literatura científica, a su vez resultan clave en los procesos de madurez y pensamiento crítico, para formar ciudadanos responsables y conscientes de su propio papel social.

7. Agradecimientos

Este artículo forma parte de la investigación titulada “Virtualización y participación universitaria”, que ha sido financiada por la Universidad Complutense de Madrid, en el marco del programa de financiación de Grupos UCM 2021, del Vicerrectorado de Investigación y Transferencia. Aplicación presupuestaria G/6400100/3000 de la UCM. Duración: 1 enero del 2021 a 31 diciembre 2021.

Referencias

- Albacete, G.G. (2014). *Young people's political participation in Western Europe: Continuity or generational change?* Palgrave Macmillan London.
- Blais, A., Gidengil, E., & Neviite, N. (2004). Where does turnout decline come from? *European journal of political research*, 43(2), 221-236. <https://doi.org/10.1111/j.1475-6765.2004.00152.x>
- Fernández de los Ríos, J.A. (2021). *La cultura de participación del estudiantado de la Facultad de Educación-Centro de Formación del Profesorado de la Universidad Complutense* (Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid). Eprints de la Universidad Complutense de Madrid. <https://eprints.ucm.es/66381/1/T42191.pdf>
- Declaración de Bergen (2016). *BM70: Bergen Declaration – uniting for a global student voice*. European Students' Union. <https://bit.ly/3yqG4hl>
- Real Decreto 822/2021, de 28 de septiembre, por el que se establece la organización de las enseñanzas universitarias y del procedimiento de aseguramiento de su calidad (BOE, núm. 233, de 29 de septiembre de 2021).
- Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales (BOE, núm. 260, de 30/10/2007).
- García-Albacete, G. y Lorente, J. (2019). La juventud después de la austeridad. Comportamiento y actitudes políticas. *Revista Internacional de Sociología*, 77(4), e141. <https://doi.org/10.3989/ris.2019.77.4.19.004>
- Hart, R. (1992). *Children's Participation: Tokenism to Citizenship (Innocenti Essays, N°4)*. UNICEF International Child Development Centre & Spedale degli Innocenti. <https://ideas.repec.org/p/ucf/inness/inness92-6.html>
- Instituto de la Juventud de España [INJUVE] (2014). *Jóvenes: Satisfacción personal, participación asociativa y voluntariado*. Observatorio INJUVE. Sondeo de opinión. <https://bit.ly/3R1jza0>
- Instituto de la Juventud de España [INJUVE] (2021, Marzo). *Informe juventud en España 2020*. Observatorio INJUVE. NIPO: En Línea Informe: 130-20-010-5. <http://tiny.cc/tqrsuz>
- Lundy, L. (2007). "Voice" is not enough: conceptualising Article 12 of the United Nations Convention on the Rights of the Child. *British Educational Research Journal*, 33(6), 927-942. <https://doi.org/10.1080/01411920701657033>
- Naciones Unidas. (2015, Septiembre). *Agenda 2030 sobre el desarrollo sostenible. 17 objetivos de desarrollo sostenible*. Naciones Unidas. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>
- Sloam, J. (2007). Rebooting Democracy: Youth participation in politics in the UK. *Parliamentary Affairs*, 60(4), 548-567. <https://doi.org/10.1093/pa/gsm035>